

APUNTES sobre CRISTO NUESTRA JUSTICIA-2

El Cristo verdadero y su falsificación

LB, 12/5/2020

1 Juan 4:2-3: En esto conoced el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido **en carne**, es de Dios; y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del Anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo.

“Carne” es lo mismo que naturaleza caída (pecaminosa).

Un pretendido Cristo que no ha venido “en carne”, es la falsificación del verdadero Cristo; es la perpetuación del concepto pagano de Dios (**Daniel 2:11:** “dioses cuya morada no es con la carne”).

¿QUÉ IMPLICA NATURALEZA CAÍDA?

a/ *No implica pecado* (que es una elección):

- “Cristo dará fuerza a todos los que se la pidan. **Nadie, sin su propio consentimiento**, puede ser vencido por Satanás. El tentador no tiene el poder de gobernar la voluntad o de obligar al alma a pecar. **Puede angustiar, pero no contaminar**. Puede causar agonía, pero **no corrupción**” (CS, 500.1).

b/ *Implica debilidad*:

- **Rom 8:3:** Lo que era imposible a la ley, por cuanto era **débil por la carne**.
- **Mat 26:41:** Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero **la carne es débil**.

c/ *Implica malos deseos*:

- **1 Juan 2:16:** Nada de lo que hay en el mundo -los **deseos de la carne**, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida- proviene del Padre, sino del mundo.

- **Gál 5:16 y 19:** Andad en el Espíritu, y **no satisfagáis los deseos de la carne.**
- **Rom 13:14:** Vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los **deseos de la carne.**

d/ Implica *incapacidad para resistir al pecado, y falta de voluntad* para hacer tal cosa (sin la ayuda de la gracia):

- **Rom 8:7:** Los designios de la carne son enemistad contra Dios, porque no se sujetan a la Ley de Dios, **ni tampoco pueden.**
- **Josué 24:19:** No podréis servir a Jehová, porque él es un Dios santo y un Dios celoso que no sufrirá vuestras rebeliones y vuestros pecados. (Tanto este versículo como el siguiente, muestran cuál es la situación de una mente habituada a *seguir* los impulsos de la carne).
- **Jer 13:23:** ¿Podrá cambiar el etíope su piel y el leopardo sus manchas? Así también, ¿podréis vosotros hacer el bien, estando *habituados* a hacer lo malo?
- “[Adán y Eva, tras la caída] Si cedían a la tentación, su **naturaleza se depravaría, y no tendrían en sí mismos poder ni disposición** para resistir a Satanás” (PP, 32.3 [granate, 35]).
- “[Adán y Eva, tras la caída] prometieron prestar estricta obediencia a Dios en el futuro. Pero se les dijo que su naturaleza se había depravado por el pecado, que había **disminuido su poder para resistir al mal**, y que habían abierto la puerta para que Satanás tuviera más fácil acceso a ellos. Si siendo inocentes habían cedido a la tentación; ahora, en su estado de consciente culpabilidad, **tendrían menos fuerza** para mantener su integridad (PP, 40.4 [granate: 46]).

Todo lo anterior define nuestra **naturaleza caída**. Es debilidad, son malos deseos, es falta de poder y disposición. Todo ello cae en la categoría de **TENTACIÓN (Sant 1:14)**, pero *NO* en la categoría de **PECADO (Sant 1:15)**. Sólo se da el pecado cuando *cedemos* a los clamores de nuestra naturaleza caída. La falta de *poder* y la falta de *voluntad* para hacer el bien (que definen la naturaleza caída) es precisamente lo que Dios remedia mediante la gracia:

Fil 2:13: Dios es el que en vosotros produce así el **querer como el hacer**, por su buena voluntad.

Es evidente que una *naturaleza caída* está en necesidad de *fortaleza* procedente de una fuente externa a ella misma. ¿Fue ese el caso de Jesús?

a/ Cristo venció *recorriendo el terreno que nosotros debemos recorrer*: el de negarse a los *clamores de nuestra naturaleza caída* mediante los cuales nos tienta Satanás. Se trata claramente de tentaciones desde el interior:

“En nuestra propia fortaleza, nos es imposible negarnos a los **clamores de nuestra naturaleza caída. Por su medio, Satanás nos presentará tentaciones**. Cristo sabía que el enemigo se acercaría a todo ser humano para aprovecharse de las debilidades hereditarias y entrapar, mediante sus falsas insinuaciones, a todos aquellos que no confían en Dios. Y **recorriendo el terreno que el hombre debe recorrer**, nuestro Señor ha preparado el camino para que venzamos. No es su voluntad que seamos puestos en desventaja en el conflicto con Satanás. No quiere que nos intimiden ni desalienten los asaltos de la serpiente. ‘Tened buen ánimo, dice; -yo he vencido al mundo’ (DTG, 98).

b/ Tuvo que esforzarse mediante *oraciones agónicas* en procura de fortaleza exterior:

- **Heb 5:7**: Cristo, en los días de su vida terrena, ofreció ruegos y súplicas **con gran clamor y lágrimas** al que lo podía librar de la muerte, y fue oído a causa de su temor reverente.
- “**Con clamores y lágrimas** rogó al cielo que fortaleciese su naturaleza humana para hacer frente al astuto adversario en todas sus obras engañosas, y que le sostuviese para el cumplimiento de su misión de enaltecer a la humanidad. A sus obreros les dice: ‘Ejemplo os he dado para que, como yo os he hecho, vosotros también hagáis’”. Juan 13:15. (CE, 217.2).

c/ Cristo es la fuente y el medio de la gracia. Somos salvos por la gracia de Dios en el don de Cristo. ¿Sería posible que el propio Cristo, en sus días en esta tierra, estuviera *necesitado él mismo de la gracia*?

- “La **gracia que se dio a Jesús**, el mismo consuelo, la firmeza sobrehumana, se darán a cada creyente hijo de Dios que se encuentra en perplejidad y sufrimiento” (EGW, 5 CBA, 1098).
- “Buscaba fortaleza para hacer frente al enemigo, para la seguridad de que **recibiría gracia** para llevar a cabo todo lo que había emprendido en favor de la humanidad” (EGW, 5 CBA, 1056).
- “Para el obrero consagrado es una maravillosa fuente de consuelo el saber que aun Cristo durante su vida terrenal **buscaba a su Padre diariamente en procura de nuevas provisiones de gracia necesaria**; y de esta comunión con Dios salía para fortalecer y bendecir a otros.

¡Contemplad al Hijo de Dios postrado en oración ante su Padre! Aunque es el Hijo de Dios, fortalece su fe por la oración, y **por la comunión con el cielo acumula en sí poder para resistir el mal** y para ministrar las necesidades de los hombres. Como Hermano Mayor de nuestra especie, conoce las necesidades de aquellos que, rodeados de flaquezas y viviendo en un mundo de pecado y de tentación, desean todavía servir a Dios” (HAp, 45-46).

- “A nosotros se nos ofrece **la gracia que recibió él**” (DTG, 54).

Esas declaraciones nos emocionan, pero también nos sorprenden. Quizá es porque sobre la gracia solemos tener una idea que está limitada a la **GRACIA PARA EL PERDÓN** del pecado. Pero la Escritura nos habla también de la **GRACIA PARA EL PODER** contra el pecado (que es la que Cristo recibía):

- **Tito 2:11-12: La gracia de Dios se ha manifestado para salvación a toda la humanidad, y nos enseña que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente.**

Actualmente disponemos de ambos tipos de gracia. Cristo, quien conoce personalmente la experiencia de cada uno de nosotros por haber recorrido el mismo terreno que nosotros, nos dispensa desde el lugar santísimo del santuario celestial ambos tipos de gracia:

a/ para el **PERDÓN** de los pecados, y

b/ para **RESISTIR AL PECADO**.

Pero nuestra situación actual no va a durar por siempre. Es por ello que está obrando en la *purificación* del pecado en su pueblo. Cuando Cristo abandone sus vestiduras sacerdotales y salga del santuario, no dispondremos más de *gracia para el perdón*. Entonces estaremos en una situación similar a la de Cristo en esta tierra, lo que significa que también dispondremos de su *gracia para el poder* de resistir al pecado, una gracia que ya se ha demostrado contundentemente eficaz en el caso de nuestro Hermano mayor, y que nos permitirá honrarle reflejando su carácter. Para que eso suceda, ahora debemos aprender lo que su gracia nos enseña, que es precisamente “**a vivir en este siglo sobria, justa y piadosamente**”. Y en ese camino no estamos solos, ya que nuestro amante Salvador se acerca y nos dice:

Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra ... estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo (**Mat 28:18 y 20**).

Más información sobre la falsificación de Cristo, [aquí](#).

www.libros1888.com